**Espejitos de colores**

Una de las principales “anécdotas” de las relaciones entre los españoles y los originarios, da cuenta de intercambios que realizaban entre ambas partes. La “ingenuidad” de los originarios les habría permitido a los españoles intercambiar “espejitos de colores” por metales preciosos.

Leer el siguiente fragmento del texto “la mujer habitada” de Gioconda Belli- Edición especial para La Nación (2006) y discutir en grupos acerca de los significados de ambos grupos (conquistadores y originarios) sobre los “espejitos de colores”.

(...)"Recordé la fascinación con los espejos. Con ellos lograron atrapar nuestra atención los españoles. Al principio creíamos que aquella imagen repitiendo todos nuestros movimientos era una burla. Hasta que nos dimos cuenta de que nos estábamos viendo por primera vez con claridad, no como el reflejo ondulado y fugaz de las aguas de los ríos. Y nos fascinamos. ¿Qué puede fascinar más que verse uno mismo por primera vez? ¿Saberse?."